

Jesús nos envía con su Espíritu

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 5, Sesión 22.**

Jesús prometió a los apóstoles que el Padre enviaría a un Defensor, el Espíritu Santo, en nombre de Jesús. El Espíritu Santo los guiará y permanecerá con toda la Iglesia.

PÁGINA 167

En Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos, los llenó de valor y los facultó para predicar. En el primer Pentecostés, Pedro proclamó la Buena Nueva de que Jesús era el Mesías.

PÁGINA 167

En el sacramento de la Confirmación, recibimos los siete dones del Espíritu Santo. Estas disposiciones permanentes en nosotros nos ayudan a escuchar la invitación del Espíritu Santo a vivir vidas morales.

PÁGINA 168

Los dones del Espíritu Santo son: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

PÁGINA 168

El "círculo virtuoso" es la práctica espiritual de meditación, que conduce al agradecimiento, que conduce al servicio, que conduce de vuelta a la meditación.

PÁGINA 168

La raíz latina de la palabra *confirmación* significa "fortalecer".

PÁGINA 169

Los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación están íntimamente relacionados. El Bautismo nos da la bienvenida a la Iglesia. La Confirmación nos fortalece para vivir como miembros plenos de la Iglesia.

PÁGINA 169

Para poder recibir el sacramento de la Confirmación, debes estar en estado de gracia, desear recibir el sacramento, profesar tu creencia en la fe católica y estar preparado para proclamar el Reino de Dios.

PÁGINA 169

El crisma es el óleo que consagra un obispo y que se unge en la frente de la persona bautizada durante el rito de la Confirmación. El obispo reza: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo". La Confirmación nos une más íntimamente al Cuerpo de Cristo.

PÁGINA 169

Después de recibir la Confirmación, la misión de la Iglesia se convierte en nuestra misión.

PÁGINA 170